



Hoja Dominical

SEMANARIO DE LA IGLESIA EN ALBACETE



Casilla 105: Una “X” para la Iglesia y mis hermanos

En una ocasión, que iba en una larga caminata para celebrar la Misa y bautismos en un pueblecito de la selva peruana, me encontré con un niño que subía el cerro descalzo cargando otro niño de unos tres o cuatro años. Le pregunté: “¿pesa mucho?, ¿quieres que te ayude?”. Me contestó: “No pesa, es mi hermano”. Su respuesta me dejó con la boca abierta.

Ha comenzado la campaña la del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRPF), y esta anécdota me sirve para recordaros que tenemos la oportunidad de colaborar con el sostenimiento de la Iglesia marcando la casilla 105. Es algo muy sencillo. No te cuesta nada. Marcándola no te van a devolver menos ni vas a pagar más, y estarás destinando el 0,7% de la cuota íntegra al sostenimiento económico de la Iglesia Católica.

Es necesario agradecer de corazón a las más de 90.000 personas que marcaron la “X” en favor de la Iglesia en su declaración el año pasado. Son 4.791 declaraciones más que el año anterior. Qué alegría que cada año más personas hagan posible la presencia de la Iglesia en un mundo que tanto necesita que “cada uno considere al prójimo como su otro yo, cuidando

de su vida y de los medios necesarios para vivirla dignamente”.

La Iglesia Católica realiza una enorme labor sacramental, evangelizadora y caritativa que hace patente que “todos hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios y todos somos llamados a un solo e idéntico fin, esto es, Dios mismo”. Esta labor la realizan en nuestra Diócesis los sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas, así como catequistas y numerosos agentes de pastoral. Es fundamental que cuenten con los medios materiales adecuados para llevar a cabo su labor. Asimismo, es necesario garantizar que los templos, casas y salones parroquiales y otros lugares estén en condiciones para cumplir sus fines.

Finalmente, te recuerdo que puedes marcar simultáneamente la casilla de otros fines sociales (nº106). Si ya has marcado las casillas en años anteriores, no olvides revisar tu borrador para verificar que sigan marcadas.

Muchas gracias y Dios os bendiga.

José Fernando Cerro
Ecónomo

Evangelio: Lc 24, 35-48

En aquel tiempo, los discípulos de Jesús contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Estaban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dice: «Paz a vosotros».

Pero ellos, aterrorizados y llenos de miedo, creían ver un espíritu. Y él les dijo: «¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona.

Palpadme y daos cuenta de que un espíritu no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo».

Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: «¿Tenéis ahí algo de comer?»

Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos.

Y les dijo: «Esto es lo que os dije mientras estaba con vosotros: que era necesario que se cumpliera

todo lo escrito en la ley de Moisés y en los Profetas y Salmos acerca de mí».

Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y les dijo: «Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto».

A LA LUZ DE LA PALABRA

La Escritura siempre cumple su promesa



José Joaquín Tárrega
Delegado M.C.S.

“Lo escrito, escrito está” así lo confirma. Dicen que las palabras se las lleva el viento y que todo debe estar escrito para que quede reflejado. Parece como si la palabra hubiera perdido valor en nuestros días. Dar la palabra ha quedado sin valor. Lo que digo hoy, mañana puedo decirlo, pero, al contrario. Y no pasa nada.

Para los creyentes y para el pueblo elegido, la Escritura era uno de los pilares de su fe. Un cimiento que sostenía la fe del pueblo. El estudio de la Escritura ha sido siempre uno de los valores para iluminar y guiar la fe de los creyentes.

Y es la Escritura la que no falla, la que se cumple. La que es fiel. Dios es fiel a su Palabra. Dios no dice una cosa y la contrario, sino que cumple la Palabra dada. Por eso, la Escritura se tiene que cumplir. Hoy, Jesús, nos vuelve a recordar la fidelidad del Padre. Que Dios es fiel a lo que dice, que la Escritura se cumple. Las promesas dadas se hacen realidad algún día.

Hoy, Jesús, vuelve a nosotros. Se presenta en medio de nuestra comunidad para preguntarnos: “¿Por qué os alarmáis, ¿por qué surgen dudas en vuestro corazón?”. Él quiere caminar con nosotros, hacerse hueco en nuestro camino, sentarse a la mesa para

comer a nuestro lado, ser partícipe de nuestros proyectos y desilusiones, ser uno al lado de nosotros. Pero seguimos muchas veces incrédulos, nos falta fe.

Por eso, hoy Jesús apela a la Escritura. A la que es fiel. A la que cumple su promesa. No dudéis. Era necesario que pasara todo esto para que se cumpliera la Escritura. Y nosotros somos testigos de esto. Cuando uno hace lectura de su vida, ve que es cierto. Que somos testigos de su promesa. Sólo hace falta seguir creyendo, estar cerca, confiar, no desesperar. Padecer y resucitar, dos verbos unidos entre sí. La Escritura se cumple.

Aida no se planteaba marcar la 'X' de la Iglesia.

Hasta que visitó uno de sus centros para personas sin techo.

Marca la 'X' a favor de la Iglesia en tu declaración de la renta.

Un viaje **X** TANTOS



“Tenemos el gran reto de poner a las personas en el centro de la vida social, política y económica. Ellas son el gran capital”

Vicente Martín Muñoz, delegado episcopal de Cáritas Española, visitaba hace unos días Albacete para compartir algunos retos que abordar en el seno de la entidad.

Vicente, has venido a Albacete, invitado por Cáritas Diocesana de Albacete, para abordar nuevos retos, lo primero será partir de la realidad

Partimos siempre de una realidad dura, como la que nos toca vivir tras las sucesivas crisis que han generado tras su paso incertidumbre y desesperanza. Hablamos de crisis económica, social, sanitaria, política, ahora bélica, con los conflictos de Gaza, Ucrania, Yemen y en otros lugares... Si eso nos afecta a todos, lo hace con más intensidad y de manera más extensa en las personas más vulnerables. Vivimos en una sociedad desigual que cada vez es más plural y más globalizada.

Vivimos en una Iglesia que está en cambio, en discernimiento, que quiere acompañar esta realidad cambiante y esta nueva época para seguir transmitiendo el Evangelio, y ahí es donde se inserta Cáritas. Me gusta decir, y estoy convencido de que Cáritas, hoy día, como la misma Iglesia, está en una realidad eclesial frágil, pero no renuncia a ser un signo de esperanza, especialmente para los más vulnerables.

¿Con qué Cáritas sueña para poder dar respuesta a estas realidades que nos estás describiendo?

Yo creo que el primer sueño es una Cáritas más creativa que sepa dar respuesta a las nuevas realidades de pobreza que nos estamos encontrando, y que tiene nombres y rostros muy concretos. Desde las personas mayores en soledad, pasando por la realidad de la inmigración, los temporeros, teniendo presente el proble-

ma que tienen que ver con la salud mental, que incluso está afectando a los jóvenes, el problema de la vivienda... tenemos ahí grandes retos. Soñamos con una Cáritas que sepa dar respuestas, que no solamente palie situaciones y parchee dificultades, sino que realmente de una respuesta integral desde un enfoque de derechos.

Soñamos con una Cáritas más presente en la misión de la Iglesia, porque no se trata solo de ayudar a las personas más empobrecidas, sino de crear comunidades acogedoras, fraternas, que saben acompañar y cuidar. Comunidades cristianas que sean espacios de encuentro y de humanización. Si Cáritas no está presente en la vida de la Iglesia, si no se cuida la dimensión caritativo y social, la evangelización no es completa. Y soñamos con una Cáritas con una presencia más significativa en la vida pública, que también junto a otros, alumbró un nuevo modelo de sociedad. Tenemos el gran reto de poner a las personas en el centro, en el centro de la vida social, política y económica, porque es el gran capital.

¿Cómo el grupo de Cáritas Parroquial puede contribuir a crear esa comunidad más integradora?

De lo que trata es de hacerse presente en la vida de las comunidades, no ser un grupo aparte, sino integrado, en la misma estructura. Tenemos como gran reto en nuestras parroquias de propiciar ese engranaje. Yo he estado más de 20 años como párroco en Badajoz y ahora estoy en la parroquia del barrio en el que vivo en Madrid, y muchas veces,

la imagen que se me viene a la cabeza de una parroquia es la de ese armario bien ordenado, con todos sus cajones, pero con realidades poco vinculadas. Tenemos el cajón de la liturgia, de la economía, de Cáritas, de catequesis... todo muy bien ordenado, pero con pocos vasos comunicantes. Para mí el gran reto es cómo hacer ese engranaje. Cáritas puede facilitar esos espacios, y poco a poco ir haciendo posible que la acción caritativo y social se vincule con la liturgia, con la catequesis, con la formación, con la Doctrina Social de la Iglesia.

Una parte fundamental de Cáritas es el voluntariado. ¿Qué le dices a esa mujer que lleva tanto tiempo en Cáritas y que está cansada, y a alguien que todavía no se ha animado a formar parte de Cáritas?

El gran reto pasa por cómo hacer el relevo generacional ante un voluntariado que se nos ha ido haciendo cada vez más mayor, que ha dado lo mejor de sí, pero que en muchos casos ya no puede estar tan presente ni ayudar como hacía años. Cuando no se puede estar en primera línea para ayudar a los últimos, puedes seguir estando presente, pero de otra manera, dando tu opinión, compartiendo tu experiencia o siendo, como decía el papa Francisco, el pulmón de la acción caritativo y social.

Para los jóvenes Cáritas puede ser una gran escuela, un espacio privilegiado en el que aprender ciudadanía. Además, necesitamos que nuestros jóvenes miren también la realidad de la pobreza y la exclusión.

Encuentro MIM: sábado 20 en Elche de la Sierra

La Delegación Diocesana de Misiones de Albacete ha organizado el Encuentro Diocesano de Infancia Misionera (MIM) de 2024 en Elche de la Sierra. Este año todo girará en torno al lema de Infancia Misionera: “Comparto lo que soy”

El encuentro, programado para el próximo 20 de abril, promete ser una jornada de celebración, diversión, oración y, sobre todo, de compartir la fe en Jesucristo. Niños, jóvenes monitores, profesores, sacerdotes, catequistas, seminaristas y familias enteras se están preparando para participar.

Lo más destacado de este año es la presencia de dos invitados muy especiales: José María Calderón, director Nacional de Obras Misionales Pontificias, y la Hermana Roberta, responsable de la Infancia Misionera en El Vaticano. Su participación añade un valor significativo a este encuentro en el que la Diócesis se ha volcado desde sus inicios.

Desde la Delegación de Misiones se hace un llamamiento a toda la Diócesis a no perderse este encuentro tan querido en Albacete.



Se espera superar los participantes en el encuentro anterior en Villarrobledo, y para ello, se anima a promover la participación en este regalo para los niños de cada colegio y parroquia.

El Encuentro MIM comenzará a las 10 h., cuando tendrá lugar la recepción de los grupos y la entrega de material, hasta las 17 h. que finalizará. Todo se está preparando para que los niños y jóvenes demuestren una vez más su compromiso con la misión y la fe, convirtiendo este día en una experiencia inolvidable para todos los participantes.

Toda la información del Encuentro se encuentra en: www.misionesalbacete.omp.es

Vocaciones

Vigilia de Oración

En la tarde del viernes 19, en Elche de la Sierra, se llevará a cabo la Vigilia de Oración por las Vocaciones, como preludeo al Encuentro MIM y a la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y Vocaciones Nativas. Este momento de oración mensual tendrá lugar a las 20 h., en la Parroquia de Santa Quiteria.

Bendición e inauguración del Centro Diocesano para Inmigrantes “Santa María Rosa Molas”

El Centro Diocesano para Inmigrantes “Santa María Rosa Molas” (ubicado en la Calle Francisco Pizarro 44) ya es una realidad. Los servicios de acogida, lavandería solidaria, orientación laboral y sanitaria, acompañamiento para el aprendizaje del español están en funcionamiento.

Esta realidad ha sido posible gracias a la iniciativa de la Iglesia Diocesana a través del Secretariado de Migraciones, con el apoyo económico de la Real Asociación de la Virgen de los Llanos, la Real Archicofradía de la Virgen de Cortes y numerosas aportaciones de parroquias y otras asociaciones de toda la Diócesis. Además, de los voluntarios que dan vida al

proyecto con su tiempo y generosidad, compartiendo con las personas migrantes. Es importante reconocer especialmente la ayuda brindada por las Hermanas de la Consolación, quienes han cedido el uso del inmueble donde se desarrolla esta labor de hospitalidad y solidaridad.

Para agradecerse a Dios, para Él sean el honor y la gloria por siempre, que está en el principio y la meta de nuestras vidas y poner el Centro “Santa María Rosa Molas” bajo su protección, el Sr. Obispo, Ángel Fernández Collado, que hizo suya esta iniciativa, llevará a cabo su bendición e inauguración oficial el próximo **miércoles 17 de abril a las 12h.**

